

ra y su vejez de opulento hacendado hoy, para prestar en cualquier forma compatible con sus condiciones los servicios que la infeliz Cuba le exigiera.

Ha muerto en esa población de *Cuba Libre* el heroico General de los campos Orientales sonreído en sus últimos días por la esperanza del triunfo y amargado por que sus achaques le impidieron dirigir de nuevo sus invencibles soldados; más de uno de ellos derramó sus lágrimas en el combate al recordar su humanitario y valeroso Jefe y su Cuba hoy de duelo, tampoco podrá olvidarlo en el mañana de las recompensas.

### DE CUBA LIBRE.

Un compatriota nuestro ha recibido una carta de los Campos de Cuba, fechada en Holguín á 20 de Noviembre, del Coronel Jefe de Estado Mayor de la 3ª División José Fernández de Castro, conocido en esta República por haber ejercido muy joven el magisterio en algunas de sus escuelas, allá por el 77.

Dice así: De la guerra no hablo extensamente porque es tanto lo que tengo que decir que no concluiría nunca. Básteles saber que cuanto ustedes puedan soñar será pálido en comparación con nuestro estado de prosperidad. Tenemos organizado perfectamente el Gobierno sin Cámaras ni nada que dificulte su acción; promulgada una Constitución provisional y distribuidos con gran acierto los cargos civiles y militares desde Presidente hasta insignificantes Subprefectos. La gente sobra. las armas buenas abundan, el machete se prodiga, el parque nos llega con frecuencia y con más frecuencia aún lo arrebatamos al enemigo. Estamos bien comidos, bien vestidos y convenientemente equipados. El espíritu de nuestros soldados es inmejorable y están orgullosísimos porque aun sin exageración alguna, ustedes me conocen, no nos han derrotado los españoles una sola vez.

Acabamos de sostener una continua lucha, con motivo de la marcha del Contingente Oriental á Occidente y el éxito más completo la ha coronado. Para evitar que entrara en acción el cuerpo expedicionario mandado por el heroico Antonio Maceo, se circuló la orden de que lo acompañaran las fuerzas locales en el territorio que atravesaba para que fueran las que combatieran al enemigo empeñado en detenerlo. Llegó á esta—Holguín y Tunas—sin perder una espuela, defendido tenazmente por Bayamo y Man-

zanillo del General Echagüe; y nosotros lo acompañamos hasta cerca de Nuevitas sosteniendo combates durante tres días y tres noches con una columna de 2,000 hombres, que por fin abandonó la persecución con grandes pérdidas: el General José Mª Rodríguez hizo otro tanto en Guáimaro con otra fuerte columna que venía á detenernos, destrozándola completamente. En los combates de Oriente se distinguió el 1er. batallón del Regimiento "Carlos Manuel"—gente de Jabuco, conocida de ustedes—que sostuvo en un día 18 fuegos de importancia. El ejército que va á buscar la muerte ó la victoria, envidiado por todos, marcha lleno de fe en el triunfo, que probablemente nos permitirá abrazarnos dentro de poco en la Patria feliz é independiente.

### COLABORACION.

#### SILUETA.

Manuel Quesada Loinaz nació en Puerto Príncipe ó sea en Santa María, el día 29 de Marzo de 1834, siendo sus padres don Pedro María de Quesada y doña Carmen Loinaz. Falleció en San José de Costa Rica el 30 de Enero de 1884.

Niño aún, su padre conociendo su carácter revolucionario le hizo sufrir los primeros estudios en la casa paterna; y al mismo tiempo lo hacía trabajar con los peones de su hacienda, hasta la edad de doce años. Empero su índole y carácter lo hacían soñar con la Independencia de su patria. Así es que en esa edad ayudó á los movimientos de Narciso López, y á los diez y seis años se incorporó á la revolución de Agüero.

Fué preso por el Gobierno español y puesto en un calabozo, se escapó, burlando la vigilancia de su carcelero. Con el firme propósito de no volver á Cuba, marchó á México, y aunque todavía le faltaba pericia militar, se hizo acreedor á la confianza de Juárez, pues se encontró, al presentarse solo, á una de las fuerzas que no sabiendo que mandar tocar el Jefe, él ordenó el de degüello, empenándose una lucha tan reñida, que el ejército una vez ganada la acción le proclamó su Coronel, y con ese grado fué presentado á Juárez, que lo colmó de distinciones, y le dió el mando de una fuerza, logrando con su valor, triunfos de grado en grado, hasta obtener el de Teniente General. Esta campaña la empezó el 61 y terminó el 67 en que le dieron la Medalla de Honor como premio de esas fechas gloriosas.

El 68 pasó á Cuba su patria, á

trabajar por la Independencia, siendo uno de sus miembros más activos, llegando como militar á Mayor General, y como político Agente General. Desempeñádoslos con acrisolada honradez.

En el 73, mandó á los campos de la guerra y en la expedición del "Virginius" á su hijo Herminio que solo contaba de edad diez y seis años, mostrándose tan héroe como su padre.

He aquí la carta que le dirigió á sus padres, ya en capilla en Santiago de Cuba, donde despreció un alto puesto, y prefirió sucumbir, antes que descubrir los planes de su padre.

Santiago de Cuba, en Capilla, Noviembre 8 de 1873.

Mis amados padres: entre pocas horas seré pasado por las armas, pero sepan que muero en mi puesto, es decir, lleno de valor y con resignación. A Hortencia, Olivia y Güili un beso. Mueren conmigo mis valientes compañeros Oscar Varona, Penedo, Agustín Varona, Castellanos, Otero, Arturo Mola, Consuegra, Boitell, Porras Pita, Vals y Santa Rosa.

"Morimos con valor."

Adios mis queridos padres, tengan valor para resistir este choque.

De su amante hijo,

HERMINIO QUESADA.

P. D. Recuerdos á la familia de Mora, Mola y Pablo Iglesias.

### INSERCIONES.

#### VENTA DE CUBA. Unión Latina.

En los cables de ayer y que publicamos hoy, encontramos la noticia de la posibilidad de que España vendiera á Cuba á Inglaterra, en el no difícil caso de la pérdida de la guerra, lo cual es creíble, puesto que á la *Madre Patria* no le quedaría otro recurso para librarse de la bancarrota.

Por otra parte, á nadie se oculta las ventajas que reportaría á Inglaterra la compra de la Isla, por sus múltiples productos, y las facilidades que tendría con su colosal poder de sofocar el movimiento revolucionario.

Aquí, tendríamos pues, á la *Madre*, vendiendo á su hija, todo por el espíritu de egoísmo de no confesarse vencida.

En caso de llevarse á cabo la venta, la amenaza, de la vieja pantera inglesa sería más temible aún para los países latinos, y los héroes, cuyos cruentos sacrificios por la libertad han admirado al mundo, caerían aplastados, por

el enorme peso de la garra británica.

Pero esto no lo podemos consentir, no debemos consentirlo, y ya es tiempo de que los países latinos, dejen ese indiferentismo criminal. Pongámonos de acuerdo para reconocer simultáneamente la beligerancia de la Revolución, y démosle así el triunfo, que bien lo merece la perla del Atlántico.

Más tarde será peor, tener que luchar contra el colosal poder de la vieja Albión.

A los Estados Unidos, tampoco convendría esa vecindad peligrosa en la llave del Océano, y su comercio perdería muchísimo indudablemente.

Aun es tiempo que España se muestre generosa y noble como en otras ocasiones, concédale su libertad á Cuba y fórmese un tratado honroso de Paz y Amistad, toda vez que de parte de la República Antillana, hay la mejor voluntad de hacerlo.

Por otra parte, si España piensa vender á Cuba ¿por qué no se la vende á los cubanos mismos, puesto que ellos la comprarían y están dispuestos á sacrificarse por tener Patria?

España bien podía nacer ésto y pasarse sin Gibraltar, (que le devolvería Inglaterra en caso de la venta de Cuba) como se ha pasado hasta hoy.

Es necesario, pues, que comprendan las Repúblicas de la América Latina, que es vergonzoso y criminal, guardar esta actitud por más tiempo. A Chile á la Argentina y al Brasil, corresponde, dar el grito de reconocimiento de la República Cubana, en la seguridad de que todos los países latinos y aun los Estados Unidos, solo esperan que se lance para repetirlo y apoyarlo con entusiasmo.

Es horriblemente bochornoso para nuestra raza estar contemplando impávida esa carnicería en lucha titánica y desigual, por obtener lo que de derecho corresponde, y lo que nadie puede violar, por ser la libertad el principio innato más sagrado y del que á nadie se debe privar.

Tiempo es ya, repetimos, de hacer ver que no queremos ser cómplices con nuestro silencio de esa matanza injusta y mucho menos de ese comercio negrero que se pretende hacer; no hay que olvidar que detrás de nosotros está la historia, y que este será un baldón eterno para la generación presente, que no supo imitar los ejemplos de nuestros antepasados, Bolívar, Sucre y otros más, cuyas cenizas deben estremecerse de vergüenza en sus sepulcros, al contemplar la degeneración de su raza.

(De *El Occidental*.)